

# EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, 5 pesetas. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

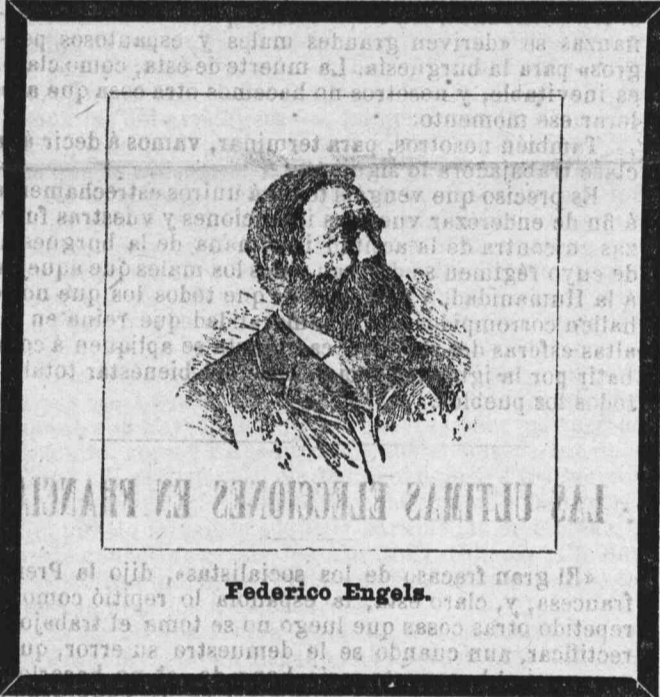
## FEDERICO ENGELS

A la hora de cerrar este número (martes por la noche) recibimos un lacónico telegrama de Londres, fechado el mismo día á las 10,30 mañana, en el que se nos comunica la infausta noticia de la muerte de Engels. Por esta razón no tenemos tiempo de consagrar al ilustre compañero de Marx el recuerdo que su memoria merece, prometiendo hacerlo con más espacio la semana próxima. Limitámonos, pues, hoy á consignar aquí nuestro profundo dolor—del que seguramente participarán todos los que militan en las filas socialistas—por la pérdida del hombre que á la emancipación del proletariado y á la implantación de la igualdad social consagró su larga vida y su poderosa inteligencia. Hombres como Federico Engels merecen el dictado de bienhechores de la Humanidad y tienen derecho á ocupar un puesto en el corazón de todos los oprimidos.

## LA SEMANA BURGUESA

Mientras en la campaña provocada por los filibusteros cubanos se consume sangre y dinero—cosas ambas que salen del pagano de siempre, del misero Juan Trabaja—, no faltan capitalistas de sentimientos humanitarios que toman por arte de juego la lucha de que es teatro la gran Antilla. A la vista tenemos un número del *Heraldo de Madrid*, en el cual se hacen revelaciones importantes acerca de ese juego á que aludimos, y de otros juegos que han costado á España—ó más bien al Juan supradicho—todo género de sacrificios personales. Con respecto al juego de Cuba, ó de *Cubas*, véase los siguientes párrafos del periódico á que hemos hecho referencia: Volvemos á los comités cubanos que en 1870 se establecieron en Nueva York bajo la dirección de Aldama, con sucursales en Nueva Orleans, Filadelfia, Baltimore, Boston, Charleston, París y Londres. En Europa, la sucursal parisiense era la más rica y la más activa. Ahora se agita en combinación con los bolsistas enemigos de España, y en esos comités, que el Gobierno no vigila reñen fondos—como para lo de Badajoz—y se contratan expediciones de armas con casas de Lieja, prestando que son para Corea ó para Menelick, y de ahí las grandes jugadas de Bolsa que se traducen por la baja de 15 enteros en cuatro meses, y que hubieran llevado ya el 4 por 100 exterior á 60, si una mano poderosa, si un archimillonario, no hubiese sostenido los cambios en París. Y después de estas y otras muchas cosas que tan claramente ponen de relieve la bondad de sentimientos de la clase capitalista, ¿quieren ustedes que nos pongamos serios cuando nos digan que nuestras predicaciones, atentatorias contra el orden social existente, no tienen ningún fundamento? Permitámonos, cuando menos en ese caso, la función fisiológica de la risa. Porque la broma bien lo merece. Enterados quizá del tal juego, porque á falta de patriotismo no puede atribuirse—no faltaba más—, algunos jefes y oficiales del Ejército, entre los cuales se halla el médico militar y diputado republicano Sr. Bassega, han pedido su retiro con objeto de no entrar en sorteo para ocupar destinos en Cuba. ¡Lástima que los simples soldados, á imitación de esos jefes y oficiales, no puedan pedir la licencia absoluta para eximirse de arriesgar su vida en una guerra que nada tiene que ver con sus intereses! Pero conviene no olvidar que nadie—exceptuando los soldados de fila—está obligado á ser valiente. Los jefes y oficiales pueden «cortarse la coleta» cuando les haga falta para algo más que para andar por casa. Y para cobrar el haber que por clasificación les corresponda... sin peligro de la vida.

no se haya fijado en la *vita bona* de que disfrutaba el mencionado marqués. Al dar cuenta de ese fallecimiento, la Prensa burguesa ha hecho sonar su trompetería para decir á sus lectores—como si acabaran de llegar de la China—que el marqués de Larios era un sujeto *excelentísimo* en toda la extensión de la palabra. El *Heraldo de Madrid* ha dicho muy seriamente: La noticia de la muerte del señor marqués de Larios producirá sentimiento en toda España; pero en Málaga es seguro que el duelo que ocasionará será tan grande, que no podrá mirarse rostro malagueño en que no se adivinen las huellas del dolor. Exageradilla es la suposición del *Heraldo*; pero nosotros respondemos de los rostros malagueños correspondientes á los obreros de la fábrica «La Industria Malagueña», propiedad que fué del marqués de Larios, en los cuales rostros, no sólo se adivina, sino que se ven las huellas del dolor. Y no porque haya muerto el marqués, patrono de esos obreros, sino por las penalidades que han venido sufriendo en la fábrica. A pesar de que el marqués difunto era una excelente ó *excelentísima* persona.



Federico Engels.

Nuestro querido amigo Iglesias ha sido condenado por la Audiencia de Málaga, en una de las causas á que se hallaba sujeto con motivo de la huelga ocurrida en «La Industria Malagueña», á la pena de cuatro meses de arresto mayor. Lástima que el marqués de Larios no haya retardado unos días su muerte para que hubiera tenido la satisfacción de saborear el placer de ver condenado á nuestro amigo. Pero aún quedan Larios por esos «trigos de Dios» que harán las veces del marqués en el disfrute de tal satisfacción. Nada menos que cuatro días ha estado insepulto en una casa de Madrid el cadáver de un hombre que no tuvo el acierto de llegar á poseer los recursos pecuniarios que necesitaba para pagar los gastos de su enterramiento. Y gracias á que los vecinos de la casa en que se hallaba depositado el cadáver, cuyo mal olor no podían resistir, hicieron público el hecho por medio de la Prensa; que, si no, ¡vayan ustedes á saber hasta cuándo se hubiera descuidado ese deber de las autoridades! Si queréis no morir igual que un perro, tened para los gastos del entierro. Ahí va una noticia para que se confirmen en su creencia los que sostienen que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Hace días apareció ahorcado de un árbol de la Alameda de Puerta Tejera, de Pamplona, un sujeto á quien la falta de trabajo, según *El Liberal*, le indujo al suicidio.

¡Y nadal Ni Castelar, ni Beraza, ni otros individualistas más ó menos conspicuos se enteran de estas cosas, que menudean todos los días. No necesita saber *La Voz Montañesa* de quién es la carta de Santander que apareció en uno de los últimos números de nuestro periódico. Aténgase á los hechos denunciados en esa carta, y deje á un lado la personalidad del autor de la correspondencia. Ni El Socialista, como dice *La Voz*, «ha sido sorprendido y se ha hecho eco de intereses burgueses» ni se deja sorprender con la facilidad del periódico santanderino, el cual confiesa, como si quisiera disculparse del mal paso que ha dado, que no era de Redacción el suelto ditirámico en que se refería á la fábrica del Sr. Illera. Para *La Voz*, el hecho de que ese señor haya reedificado su fábrica «es digno de alabanza en cuanto lleva el capital á algo productivo». ¿Productivo para quién? Para el Sr. Illera solamente. Pretende afirmar *La Voz* que no sabe lo que ha venido ocurriendo en la citada fábrica; pero hay que convenir en que la disculpa esa es inadmisibile. Porque en Santander conocen «hasta los perros» lo que pasa en la fábrica del Sr. Illera.

## IGLESIAS EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

El 1.º de agosto, á las ocho y media de la mañana, dió principio la vista de la primera causa que por supuestas injurias á la autoridad se le seguía á este compañero. Empezó la prueba testifical declarando el inspector Sr. Herranz y varios de los agentes que el 13 de noviembre estaban á sus órdenes en el local donde se celebró la reunión. Juraron por Dios que en dicha reunión se promovió un tumulto espantoso; que había muchos que gritaban «¡Muerte! ¡muerte!» y no «¡Mueral, como dicen otros alborotadores—, y que las mujeres gritaban «¡Mano á las facas!»; si bien la autoridad no detuvo á ninguno de los que tales gritos proferían. Nadie se cuidó de comprobar la exactitud del aserto de tan *veraces* testigos. Los de descargo, como que iban á decir verdad, no querían empezar mintiendo, y al decirle el Tribunal al primero de ellos que jurara por Dios, él contestó que prometía, prohibiéndole esto el presidente porque parece que así lo dispone la ley, aunque ya antes había preguntado á nuestro amigo Iglesias: «¡Promete usted decir verdad, etc.?»; siendo, por tanto, obligatorio para los testigos lo que no lo fué para Iglesias. Con motivo de este incidente el primer testigo no declaró, aunque sí los demás, los cuales expusieron la verdad de lo ocurrido y que la reunión se había disuelto pacíficamente por recomendación de Iglesias y no por haberlo ordenado el inspector. Hubo después un descanso, y se reanudó la sesión comenzando el fiscal á sostener sus conclusiones, por las que pedía á Iglesias cinco meses y un día de prisión mayor, costas, etc., etc. El informe del fiscal se basa en las declaraciones de los polizontes, los cuales todos habían jurado por Dios, mientras que los testigos de descargo se habían negado á hacerlo ó lo habían hecho de mala gana, por lo cual no debía considerarse como verídica su declaración. ¡Excelente criterio el del fiscal! El joven letrado D. José Lara, á pesar del poco tiempo que tuvo para estudiar las causas y de que el presidente no le dejó examinar hechos relacionados con la huelga de la casa de Larios, demostró la inculpabilidad de nuestro amigo, y demostró también que será en lo porvenir uno de los pocos que en el Foro luchan por los fueros de la razón. Iglesias, ejerciendo de un derecho que la ley le concede, usó de la palabra entrando en el terreno que le vedó el presidente al defensor. Examinó lo ocurrido en el *meeting*, hizo ver que no había proferido las palabras de que se le acusa, y en una conclusión que en otro sitio hubiera arrancado aplausos, hizo constar que se defendía de semejante acusación porque se le imputaban palabras que no había pronunciado, que si las hubiera proferido, aunque hubiera sido por torpeza, aceptaría la responsabilidad de ellas, pues por nada ni por nadie rehuye la responsabilidad de todos sus actos. Al terminar el acto, nuestro amigo y su abogado fueron muy felicitados por las personas amantes de la justicia. Al día siguiente se vió la segunda causa, y si el pri-



mer día asistió mucha gente de carrera, el segundo había mucha más; demostrando este hecho que la saña desplegada contra Iglesias va ganando para nuestra causa a las personas que piensan.

La prueba testifical empezó por el Sr. Herranz, el cual declaró que la autoridad llevaba una lista de los obreros que querían volver a trabajar, hecho que dicho señor negó a Iglesias en el *meeting* causa del proceso. Para que los testigos de cargo dijese que Iglesias pronunció la palabra «infame» dirigida al gobernador, tuvo el fiscal que indicárselo.

Los testigos de descargo, recordando lo ocurrido el día anterior, juraron por Dios. Todos ellos estuvieron de acuerdo con lo dicho por Iglesias.

El fiscal, como la vez primera, sostuvo que allí los únicos testigos veraces eran los polizontes, y que los otros testigos, aunque habían jurado, eran testigos amañados é indignos de crédito. Y conste, señor fiscal, que entre los testigos de cargo había uno que no asistió al *meeting* origen del proceso.

La defensa cumplió muy bien su misión, demostrando la inculpabilidad de Iglesias.

Este usó también de la palabra, probando el perfecto derecho que tiene todo ciudadano de criticar la conducta de las autoridades. Hizo notar que allí habían declarado algunos testigos de cargo que era exacto que una de las oficinas del Gobierno Civil se convirtió en un banderín de enganche para la casa de Larios, y, aunque el presidente le llamó la atención, expuso las causas y efectos de la huelga relacionándolos con el proceso y demostrando que con actos de esta índole se da valor a las afirmaciones socialistas.

Terminado el acto se hizo una calurosa ovación al abogado y a Iglesias, porque todos vieron que sin jactancias ni alardes ridículos habían defendido la razón y el derecho.

Hoy se ha sabido que por la primera causa se ha condenado a Pablo Iglesias a cuatro meses y un día de prisión, absolviéndole de la segunda.

Se apelará al Tribunal Supremo de la primera sentencia, por estimar que si no ha habido motivo para una condena por la segunda causa, no lo debe de haber por la primera.

No hemos de hacer ningún comentario. De antemano sabemos a qué atenernos respecto de estas cosas, y nada nos coge desprevenidos. Sabemos que los Tribunales son uno de los soportes del actual orden social, y no puede extrañarnos nada de lo que hagan.

Con actos como éste es como los organismos al servicio de la burguesía crean elementos revolucionarios.

Que no olviden lo ocurrido en Málaga los trabajadores, y que les sirva de acicate para propagar con más entusiasmo nuestros ideales.—El CORRESPONSAL.

Málaga, 3 de agosto de 1895.

## HABLÓ EL PAPA Y DIJO...

Lo que no podía menos de decir, después de observar que sus famosas encíclicas encaminadas a dar solución al conflicto obrero han resultado la carabina de Ambrosio.

Seguramente que el *compañero* León XIII, al lanzar *urbí et orbi* desde la cátedra de San Pedro la encíclica *De conditione opificum*, creyó firmemente que quedaba conjurado el tremendo conflicto que se agita en el seno de la presente sociedad, y que sus evangélicas palabras caerían como bálsamo purificador de las desdichas que afligen a los humildes, a los explotados, sirviendo al propio tiempo de calma poderosa de la intranquilidad constante que sufren los soberbios, los explotadores. Y si la *humildad* del buen León no le permitió pensar en tal cosa—porque eso indicaría bien a las claras una presunción ridícula no acomodada a la misión que su *superior jerárquico* le ha encargado que realice en la tierra—, su rebaño, los borregos que comulgan con las ruedas de su molino, lo creyó de tal modo, que diariamente nos aturdían los oídos diciendo que la cuestión social quedaba resuelta de una manera admirable, y a gusto de todos, por el *sapientísimo* León XIII.

Los socialistas de todas partes, como más interesados en el asunto, examinaron la panacea que se les ofrecía, y se encontraron con que tenían un papel más que colgar en el... sitio de los papeles inútiles; quedando demostrado de este modo que, a pesar de haber echado mano la burguesía del arma espiritual de la Iglesia, la clase trabajadora sabe dónde le aprieta el zapato y el camino que debe seguir, que no es otro, mal que le pese al papa y a todos sus borregos, que el que señala con doctrina irrefutable el Socialismo científico revolucionario.

Persuadido León XIII de esta verdad, arroja furioso su papel de *concedidor*, desautoriza con su nueva actitud sus encíclicas dirigidas a obreros y capitalistas, da a entender que los Centros católicos de obreros no dan el grandioso resultado que él imaginó, pudiendo sólo utilizar para fines limitadísimos y sumamente mezquinos los servicios de los borregos de Cristo que acuden a dichos Centros a alimentarse de alfalfa divina, y, dejando a un lado su estudiada *humildad*, echa a rebato las campanas de la basílica de San Pedro para que se aperceba la burguesía del peligro que corre, diciéndola lo siguiente:

Debéis, ante todo, uniros estrechamente a fin de enderezar vuestras intenciones y todas vuestras fuerzas en contra del error del Socialismo, del cual se derivan grandes males y espantosos peligros. El Socialismo, en efecto, no cesa de agitarse facciosamente contra la religión y la sociedad, y cada día trabaja por llevar la perturbación a los derechos humanos como a los divinos y por destruir los beneficios de la Providencia evangélica...

Es menester que todos los buenos, sin distinción de partidos, se apliquen a combatir legalmente por la verdad cristiana, por la justicia, por la caridad, a fin de defender la causa sagrada de Dios y de la patria, de donde dependen la salud y la prosperidad públicas.

¡Pobre León XIII, y cómo se alarma al ver que la corriente avasalladora del Socialismo lo invade todo, amenazando sepultar los odiosos privilegios que disfrutaban los holgazanes, los que no reportan beneficio alguno a sus semejantes, los que viven rodeados de inmensas riquezas merced a la explotación del trabajo ajeno, los que monopolizan todas las bienandanzas que existen sobre la tierra!

No se puede culpar al Socialismo de que cada día tenga mayor número de partidarios, *compañero* León XIII, ni tampoco de que la gran masa productora—de la cual no forma parte S. S. ni su rebaño—haga caso omiso de sus rancias doctrinas y de sus desplantes de armonizador de lo que es inarmonizable dentro del régimen capitalista. Culpe, si, a este régimen que sanciona como cosa justa el acaparamiento de todas las riquezas en unas cuantas manos y el disfrute de ellas por unos cuantos parásitos—entre los cuales sí se halla S. S.—a cambio de la miseria de los que son útiles a la sociedad y de la esclavitud que como consecuencia natural se deriva de tal miseria, y entonces sí que habrá cumplido el octavo mandamiento, que le obliga a no mentir, aunque bien puede suceder que lo haga *inconscientemente*.

Y después de haber afirmado la única cosa que le creían los desdichados que viven en este valle de lágrimas, despijese, cual lo hace, de su misión espiritual, y diga a la burguesía que debe unirse estrechamente en contra del error del Socialismo; colóquese a la cabeza de aquel ejército, en el que deben formar todos los buenos, sin distinción de partidos, y vaya en busca de las huestes socialistas para impedirles que «se agiten facciosamente contra la religión y la sociedad»; que si éste ha de ser el supremo esfuerzo de la burguesía, seguros estamos que ni León XIII vuelve a escribir más tonterías en forma de encíclicas, ni sus secuaces civiles y eclesiásticos volverían a disfrutar los privilegios que hoy tienen.

Prepare, pues, sus fuerzas, que nosotros también las organizamos, pero no *faciosamente*, sino dentro de la legalidad que nos concede, aunque no de muy buena gana, la clase capitalista.

Nosotros continuaremos agitándonos para inculcar en el espíritu de los desheredados que deben apresurarse a combatir legalmente en pro de la igualdad en el orden económico, sin importarnos que de nuestras enseñanzas se deriven grandes males y espantosos peligros para la burguesía. La muerte de ésta, como clase, es inevitable, y nosotros no hacemos otra cosa que acelerar ese momento.

También nosotros, para terminar, vamos a decir a la clase trabajadora lo siguiente:

Es preciso que vengáis todos a uniros estrechamente a fin de enderezar vuestras intenciones y vuestras fuerzas en contra de la actitud inhumana de la burguesía, de cuyo régimen se derivan todos los males que aquejan a la Humanidad, y es menester que todos los que no se hallen corrompidos por la inmundicia que reina en las altas esferas del régimen capitalista se apliquen a combatir por la igualdad social, base del bienestar total de todos los pueblos.

## LAS ULTIMAS ELECCIONES EN FRANCIA

«El gran fracaso de los socialistas», dijo la Prensa francesa, y, claro está, la española lo repitió como ha repetido otras cosas que luego no se toma el trabajo de rectificar, aun cuando se le demuestre su error, quizá porque si el hacer esto sería honrado, el no hacerlo es burgués, y lo que es en la cuestión de honradez, la Prensa es eminentemente burguesa, salvo muy contadísimas excepciones.

Admira a cualquiera que observe un poco que el Socialismo viva después del sinnúmero de fracasos que ha experimentado, fracasos que ya debían tenerle de cuerpo presente y aun enterrado.

Se promueve una discusión en el Reichstag, y sale la Prensa con la canción de que el Socialismo ha quedado pulverizado por sus adversarios. Lo malo—para la burguesía—es que luego salen los socialistas publicando todos los discursos pronunciados en el Reichstag por amigos y adversarios y hacen una edición de un millón de ejemplares del folleto que los contenía, con intención sin duda de coadyuvar a la susodicha pulverización. Y cuando, poco después, se celebran unas elecciones generales, resulta que, a pesar de la pulverización, los socialistas obtienen 40.000 votos más que en elecciones anteriores.

Vienen poco después las elecciones municipales en Francia, y salen los periódicos con la *tema* de que las elecciones habían sido un fracaso, y en efecto, los socialistas sólo habían entrado en unos 140 municipios, conquistando muchos de ellos por completo. Pero ahora el fracaso de los socialistas es atroz, decisivo; ahora sí que va de veras. De 600 candidatos socialistas sólo han salido elegidos 12—verdad que no tenían antes más que 11—; pero, en fin, el hecho es que no han triunfado los 600 candidatos.

Después han venido las comparaciones, y se ha visto que los socialistas han ganado muchos votos de las anteriores elecciones aquí; pero eso no se cuenta; con guardar silencio, punto concluido, y así lo han hecho los periódicos franceses y, naturalmente, los periódicos españoles.

Y basta de preámbulo. No podemos dar aún a conocer—y lo sentimos—el resultado definitivo; todavía no se han celebrado las elecciones de *ballotage*, pero podemos anticipar hoy algunos datos por los que se puede ver el fracaso de los socialistas.

En casi todas partes donde los socialistas han presentado candidatura, todos, absolutamente todos los partidos burgueses se han coligado contra ellos, y no sólo se han coligado, sino que han cometido con los obreros todo género de coacciones y han empleado todas las malas artes posibles para derrotar sus candidaturas.

La clave de las elecciones estaba en el departamento del Norte, donde está enclavado Roubaix, y en Carmaux.

En Roubaix-Watrellos ha sido derrotado el alcalde socialista Carrette por 125 votos; pero el número de votantes socialistas ha aumentado de 1892 acá en 2.561 votos, y la derrota se debe en gran parte también a que con Roubaix contribuyen a la elección de consejero general bastantes pueblos rurales.

El contingente de Carrette es un republicano millonario.

En el departamento del Norte la candidatura socialista ha obtenido 45.759 votos, excluidos tres cantones que votarán el 11 del corriente, lo que da un aumento de más de 3.000 votos desde las últimas elecciones. A este aumento hay que añadir los votos de los susodichos tres cantones.

Lo ocurrido en Carmaux es tan importante como el triunfo del Norte. Calvignac con varios *compañeros suyos* ha sido elegido consejero por una gran mayoría. No han tenido en cuenta sus electores que la condena que sufría le imposibilitaba para poder ser elegido, y le han votado. El prefecto se ha negado a proclamar el resultado del escrutinio; pero no por eso es menos cierto el hecho.

Otro de los elegidos ha sido objeto de una venganza patronal, como podrá verse en otro lugar.

En fin, cálmense un poco los que con tanto ardor propagan la idea de que el Socialismo está moribundo, esperen a las elecciones de *ballotage*, y luego veremos con datos incontrovertibles si el Socialismo ha ganado ó ha perdido fuerzas.

## HUELGA DE OBREROS PANADEROS

El engaño de que han sido víctimas los obreros panaderos de algunas tahonas—cuyos dueños se habían comprometido a abonar la cantidad estipulada por aquellos, cosa que después no han cumplido—ha sido causa de que muchos hayan abandonado el trabajo.

Sin embargo de esto, la huelga toca a su término, pues quedan muy pocos patronos que no hayan aceptado las condiciones impuestas por la Sociedad de Obreros Panaderos.

La firmeza de los huelguistas obligará a esos explotadores *enragés* a capitular.

El juez que entiende en la causa que se les sigue a los obreros panaderos que fueron presos en el *meeting* del Frontón de San Francisco ha denegado la fianza personal a nuestros correligionarios Antonio Louro y Andrés Paz.

La Sociedad de Panaderos ha recibido las siguientes cantidades: De tres *compañeros*, de Madrid, 1,30 pesetas; de los tipógrafos de Tarragona, 20; del Arte Fabril, de San Martín de Provensals, 27; de varios *compañeros*, de Valladolid, 5.

## LA MANIFESTACIÓN BELGA

CONTRA LA LEY ESCOLAR

Cuando en España hay un ministro bastante osado para imponer de un modo vergonzante la asignatura de religión y moral para la segunda enseñanza, sin que se levanten más que tibias protestas por parte de aquellos partidos que tanto trabajaron antaño por la libertad de conciencia; cuando el espíritu público acoge con indiferencia tamaño ultraje a la tolerancia religiosa escrita en la Constitución del Estado, conforta y reanima nuestro entusiasmo ver cómo en Bélgica los elementos verdaderamente liberales, bajo la iniciativa de los socialistas, se rebelan contra una ley que tiene mucha semejanza con la que nos ha impuesto el antiguo federal y ex alcalde de Madrid.

A 50.000 hicimos subir el número de manifestantes en nuestro número pasado. El dato estaba tomado de la Prensa burguesa y nos resultó falso. En realidad, los concurrentes a la manifestación pasaron de 100.000, de los cuales 60.000 habían llegado a Bruselas de los distintos puntos de Bélgica.

He aquí cómo describe un periódico la manifestación:

Desde las primeras horas de la mañana del día 28 llegaron a Bruselas comisionados de todas las poblaciones del reino. Una lluvia pertinaz caía, pero que no era aun bastante a calmar el ardor de los protestantes, que impávidos la soportaban diciendo que mitigaba el calor, que era excesivo.

Con gran entusiasmo recorren toda la ciudad bandas de tambores y músicas desde las primeras horas de la mañana, llamando a los vecinos para realizar un acto de mucha trascendencia.

Los comisionados de las diversas localidades van llegando, con banderas en las que se lee: «¡Abajo la ley escolar! ¡Viva la libertad de conciencia!»

A la una de la tarde empieza a formarse el cortejo: coló-



causa los comisionados de cada población por grupos con la bandera respectiva. La de los flamencos que se insurreccionaron en el siglo XVI llevaba el siguiente lema: «Antes turcos que papistas», y en una banderola de tela blanca, la siguiente inscripción: «El cura a la iglesia, el profesor a la escuela».

A la cabeza de la manifestación se colocan los miembros del Comité organizador, los diputados y senadores de oposición y el cuerpo escolar.

Delante de estos tres grupos, el carro de la Libertad de conciencia. Una gigantesca matrona sentada cubierta con velos negros. Al pie de la estatua un león echado; y en zócalo adornado con palmas verdes la siguiente inscripción: «Libertad de conciencia». Cuatro hermosos caballos con penachos negros tiran del carro alegórico, que produce gran efecto.

A las dos y media una multitud enorme rodea el carro enlutado. El boulevard de Amberes se llena con la afluencia de las manifestantes. Las músicas tocan «La Marsellesa». Jamás Bruselas ha visto un número tan considerable de manifestantes llegados de todo el país para reivindicar legalmente la observancia de la Constitución.

Con mucho orden la manifestación se pone en marcha. Más de 100.000 manifestantes gritan ¡Viva la Libertad! ¡A bajo la ley Schollaert! De las ventanas y los balcones las señoras agitan los pañuelos.

El entusiasmo impresiona realmente, cuando el grupo de diputados de la izquierda sale de la procesión para depositar una corona sobre la tumba de los Mártires.

Allí se pronuncian algunos discursos y continúa el desfile en dirección a la Gran Plaza. Algunos jóvenes distribuyen una canción cuya letra es del padre de Schollaert, y cuya última estrofa dice: «Que el cura esté en su capilla, — el profesor en la Universidad, — que nosotros armados haremos centinela — debajo el árbol de la Libertad.»

La manifestación fué recibida con gran entusiasmo en todas las calles del tránsito hasta la llegada a la Gran Plaza. Allí pronunciaron discursos Anseele y Paul Janson, en un cuadro formado por la llamada Casa del Rey y la Casa de la Villa, rodeados de una multitud inmensa.

Anseele empezó así su discurso: «Salud a vosotros, pobres de las ciudades y campos llegados por millares a Bruselas, a costa de grandes sacrificios, para defender vuestra libertad de conciencia amenazada y nuestro derecho a la instrucción pública.»

«Salud también a vosotros, burgueses llegados de todos los puntos del país, para gritar al Gobierno clerical: «El que toque la libertad de conciencia de los humildes nos toca a nosotros, y nuestra vida y nuestros bienes serán sacrificados en defensa de tan justa causa.»

«Salud a vosotras, mujeres de todas clases, que, sustrayéndoos a la dominación de la Iglesia, os unis valerosamente con los hombres para combatir por el amor y la ciencia, la intolerancia religiosa, el mayor de los peligros.»

«Salud a todos vosotros en nombre de los millares de millares de hombres que a través de los siglos murieron en los campos de batalla y cuya última palabra fué para el pensamiento libre.»

«Salud, salud! Si continuáis apercibidos, los días de nuestro odioso Gobierno están contados. ¡Sí, el Gobierno es odioso y criminal!»

Y en frases energicas, vibrantes, prosiguió el orador su discurso, interrumpido por atronadores aplausos y vivas, terminando con las siguientes palabras:

«¡A delante, adelante! Perseverancia y pronto echaremos a los malhechores del Poder y abriremos la era de la libertad de conciencia!»

Después, el senador demócrata Janson pronunció un caloroso discurso, y, por último, se disolvió la manifestación tras de aprobar un mensaje a todos los diputados y senadores conminándolos a votar contra la ley Schollaert.

La manifestación la han organizado los socialistas, quienes han sido la parte más preponderante de ella.

El desfile duró cerca de tres horas.

## A «LA ASAMBLEA REGIONAL»

Coruña, 31 de julio de 1895.

Con este título se publica en Santiago un periódico que en su número tercero inserta un trabajo titulado «Lo que gana el obrero con la República», el cual trabajo está escrito con el evidente propósito de retener a los trabajadores en las filas republicanas, retrasando así la hora de su emancipación.

El periódico a que aludo ha llegado a mis manos acompañado de una carta de un obrero republicano, carta en que se me recomienda la lectura del artículo y se me pide mi opinión acerca de él.

Me han parecido las columnas de EL SOCIALISTA sitio adecuado para contestar a las preguntas que me hace el mentado obrero—real ó fingido—en su carta, y a los puntos del artículo sobre los que me llama especialmente la atención. Hecho esto, empezaré haciendo constar que si el ser un obrero manual falto de instrucción me veda el empleo de las galas retóricas, en cambio mi condición de hombre que trabaja por una causa justa y desinteresada hace que en mi escrito respaldada la sinceridad, cosa que quizá no pueda decirse del artículo a que me refiero.

Comienza el artículo haciendo constar que «la República es el gobierno del pueblo por el pueblo», y el obrero me pregunta si estoy conforme con esta afirmación. Si el obrero ha querido referirse a la República socialista, le diré que sí; pero si se refiere a la República burguesa, a la República en que hay pobres y ricos, le contestaré que no; en esta República, como en la Monarquía, los que tienen millones, los que detentan la propiedad de los medios de producción, tienen sobrados recursos para dominar a los demás, imponiendo su voluntad.

¿Puede afirmar el autor del artículo que el Gobierno de la República francesa, por ejemplo, es la representación de todos los ciudadanos? Allí, como en todas las Repúblicas hoy existentes, son los capitalistas los dueños del Gobierno, y de éste se valen para sojuzgar a la clase obrera; por cuya razón una parte de esta clase trabaja por la conquista de ese Gobierno, ó Poder político, para desde él destruir los privilegios de la clase explotadora. Que los obreros sufran idéntica explotación en las

Monarquías que en las Repúblicas lo dicen con elocuencia incontestable las numerosas huelgas que en las últimas, como en las primeras, ocurren, huelgas en que siempre el Poder se pone del lado de los poderosos.

Abí están para probarlo, entre otras muchas, la huelga de Homestead, en la que el Gobierno de los Estados Unidos ametralló a los trabajadores, y más recientemente aún la de los empleados de los ferrocarriles del explotador Pullman, en que el Poder central hizo caso omiso de la autonomía de un Estado con tal de servir los intereses de la clase adinerada. Y cito estas huelgas porque son recientes, que también podría recordar la infamia de Chicago y otros hechos que vendrían en apoyo de mi aserto.

Y si examinamos la conducta del Gobierno de Francia, vemos que en esta República los gobernantes presentan proyectos de ley prohibiendo a los obreros de ferrocarriles el derecho de huelga; que el Gobierno encarcela a los diputados socialistas cuando se trata de que en una huelga triunfe los patronos, no escatimando nunca el envío de fuerzas del Ejército y la Policía al sitio donde aquellas ocurren.

Y si es verdad que los trabajadores están tan mal en las Repúblicas como en las Monarquías, no es menos verdad que en aquellas como en éstas el ejercicio de los derechos resulta cosa ilusoria en muchos casos. «Tienes tal ó cual derecho», dicen las leyes; pero el patrono dice: «ó renuncias a ese derecho, ó pierdes el puesto que tienes en el taller ó fábrica.»

Y no es esto vana palabrería ó exageración cursi, porque ahí están para demostrarlo la huelga de Carmaux del 92, huelga que duró 85 días y que fué provocada por haber sido despedido un obrero—obrero modelo, según reconocía la misma Compañía—por el enorme delito de haber sido elegido alcalde. Y actualmente hay otra en el mismo punto porque a un vidriero se le ha despedido de la fábrica porque en las últimas elecciones de consejeros generales ha sido elegido. La conducta del Gobierno en uno y otro caso no ha sido encarcelar a los que así coartaban el ejercicio de los derechos individuales; el Gobierno en estos casos envió tropas y puso de su parte todo lo que pudo por que triunfaran los patronos.

En la República francesa se autorizó a los trabajadores de Fourmies para celebrar la manifestación de 1.º de mayo, y luego se disparó el fusil Lebel sobre la muchedumbre, matando é hirviendo mujeres y niños, y condenando luego a prisión a Culine y Lafargue por el delito de haber estado días antes del 1.º de mayo en Fourmies a dar una reunión. En Francia también se ha llegado hasta a cerrar la Bolsa del Trabajo, que, sobre ser propiedad de los Municipios, funcionaban en virtud de una ley especial. En Francia—y nos referimos más a este país porque parece que esa República es el objeto de las simpatías del articulista—se han prohibido las manifestaciones de 1.º de mayo en la vía pública; manifestaciones que se consienten en la monárquica Inglaterra.

No es la causa del malestar de la clase obrera la forma de gobierno. La causa de ese malestar es el actual sistema de propiedad, y mientras a él no se toque sólo variaremos la tapadera de los jefes del Estado; pero el trabajador tan mal estará teniendo un jefe que cifra corona como uno que se ponga en la cabeza un gorro frigio.

Cita el articulista a Roubaix, pero no tiene en cuenta que ese Ayuntamiento es completamente socialista; y que si allí hay 12.000 niños que reciben instrucción, alimento, ropa y calzado, a los socialistas se les debe; que si allí se disfrutan ciertos beneficios, a los socialistas se les debe, y que si esos beneficios no son mayores, si el pueblo no puede adquirir baratas las medicinas, ni puede consultar gratis los asuntos jurídicos, se le debe al Gobierno que ha prohibido, contra todo derecho, llevar a la práctica esos acuerdos.

Respecto a la Deuda pública, debo hacer notar que en Francia como en España sube a bastantes millones.

Y si hablamos de los Estados Unidos, donde, a creer al articulista, no saben qué hacer con los millones que sobran en las cajas del Tesoro, vea lo que decía no ha mucho un periódico republicano, *El Liberal*:

«Es situación muy crítica la que perturba al partido demócrata, necesitado de buscar recursos para hacer frente a las obligaciones del exhausto Erario—, constreñido a la vez por promesas formales a la nación de reformar el Arancel, con lo cual quedarán considerablemente mermados los ingresos.»

Tan crítica y sembrada de peligros es la situación, que los *leaders* del partido proponen que el presidente Cleveland convoque el Congreso a una sesión extraordinaria, tan luego de ocupar la presidencia el 4 de marzo entrante.

Considérase inevitable un déficit muy crecido al fin del presente ejercicio, causado por los desparramos de los republicanos. En el presupuesto de pensiones solamente, el déficit se hace subir a más de 20 millones de duros.

Por lo copiado se puede colegir cómo anda la gran República y... que el articulista quiere hacer comulgar a los obreros con ruedas de molino.

Nada digo del sinnúmero de Repúblicas sudamericanas porque en ellas debe vivir la gente de milagro. Tal es la prisa que se dan a romperse mutuamente el bautismo.

Se me antoja que no es verdad que con la República no haya campañas como las de Melilla y Cuba. Francia tiene hoy su Madagascar, y es República; pero no es cosa de pasarnos mucho tiempo en este asunto.

Dice el articulista que con la República irían a exponer su pecho a las balas enemigas pobres y ricos. Será con la República que para su uso particular haya inventado el articulista, que lo que es en las demás, a la guerra sólo van los que no tienen dinero; y si no, que se lo digan los diputados republicanos españoles que hace poco pidieron en el Congreso prórroga del plazo para las redenciones a metálico del servicio en filas.

De intento hemos dejado para la conclusión de este largo trabajo el tratar de los republicanos españoles, los cuales no han hecho nada por la clase trabajadora, sin que les sirva de disculpa el estar en la oposición.

Tienen los republicanos mayoría en algunos Municipios; cuántos de éstos han introducido reformas por las que puedan ponerse al lado del de Roubaix, que tanto admira—y con razón—el articulista?

En Francia y en todos los países los socialistas están en la oposición, y, sin embargo, trabajan por la clase obrera. ¿Hacen eso aquí los republicanos?

Han podido los Gobiernos en España declarar provincias en estado de sitio, por causa de una huelga; han podido encarcelar a su antojo ciudadanos que no habían cometido más delito que ser miembros activos de Sociedades obreras; contra los obreros se han podido pisotear las leyes, sin que los diputados republicanos hayan dicho esta boca es mía.

No está terminada aún la huelga de panaderos de Madrid; ¿qué diputados ni qué periódicos republicanos se han puesto incondicionalmente del lado de los huelguistas, ni quién ha protestado sino los socialistas de los atropellos gubernamentales? Conteste, si puede, el articulista.

Recientemente han celebrado asambleas los partidos progresista y centralista; ¿qué reforma obrera han inscrito en su programa? En la asamblea progresista se tomó a chacota una proposición para que se incluyera en el programa la jornada de ocho horas; en la asamblea centralista una proposición análoga mereció los honores de que el Sr. Salmerón la combatiera con las mismas razones que hubiera aducido cualquier Castelar de tres al cuarto.

No le dé vueltas el articulista de *La Asamblea Regional*; el mal no se cura cambiando la superficie de las cosas, sino removiendo todo el orden social presente, y a eso va el Partido Socialista, único que acabará con un sistema económico que mata de hambre al que trabaja y enriquece al ocioso.

En ese Partido deben estar todos los hombres que quieran de veras el bienestar de la Humanidad.—J. R.

## DESPTOTISMO PATRONAL

Sabiote (Jaén), 26 de julio de 1895.

En la carretera de Ubeda a Villamanrique se está construyendo un puente, en cuyas obras—de las que es contratista D. Antonio Failde—se abusa de una manera descarada de los trabajadores.

Según anunció el contratista citado a los obreros, el pago se efectuaría mensualmente; pero habiéndolo pensado mejor, sin duda, el último pago lo ha hecho cuando iba a vencer el trimestre. Tal conducta tiene su explicación natural y lógica.

El Sr. Failde no se contenta con la explotación que de una manera directa realiza con los trabajadores que tiene a sus órdenes, y para que aquella sea mayor, se ha puesto de acuerdo con un tal Ricardo Fernández, dueño de la cantina, en la cual se obliga a los obreros a proveerse de todo cuanto necesitan, habiéndose establecido entre los dos un pacto que les proporciona pingües ganancias a costa del mísero salario que perciben aquellos.

Cuando un obrero abandona el trabajo por su propia voluntad ó por ser despedido, el contratista, alegando que no tiene dinero, entrega un vale para que haga efectiva la cantidad el cantinero Fernández, quien se cobra el favor descontando al obrero el 5 por 100 de sus salarios. Esto demuestra claramente que la intención del Sr. Failde sólo es una: que el dinero de los obreros vuelva íntegro a sus bolsillos, llegando su avaricia a consentir que el despojo sea todavía mayor, pues el cantinero citado, por su parte, roba a mansalva en la cantidad y calidad de los productos que expende.

Que este robo está autorizado por el contratista de las obras, queda demostrado con decir que si algún obrero, en uso de su legítima libertad, hace compras en otra cantina que no sea la del Sr. Fernández, este digno consorte del contratista le amenaza con dejarle sin trabajo. ¿Se podrá negar, por consiguiente, que entre ambos explotadores existe una inteligencia verdaderamente criminal? Y si no es así, ¿por qué, ya que no se les paga a los obreros puntualmente, no se les extienden vales para que hagan sus compras en la cantina que tengan por conveniente, puesto que en todas se les darían géneros buenos y bien pasados mediante dichos vales y con una rebaja del 15 al 20 por 100?

Bien es verdad que entonces el cantinero Fernández no podría robar tan impunemente ni el contratista señor Failde recibiría su tanto por ciento por consentir tal despojo, pero en cambio los obreros podrían decir lo que cuenta el Sr. Failde que él hacía cuando era obrero: que prefería comer pan solo y comprarlo donde tenía por conveniente, antes que verse sometido a la explotación de ningún cantinero.

Recuerde, pues, el Sr. Failde sus tiempos, y considere que si él ha variado de posición, quedan todavía, por desgracia, hombres que tienen que someterse a las exigencias más ó menos descaradas de unos cuantos explotadores; ponga límite a su sed de ganancias; pague puntualmente a sus obreros; deje en libertad completa a éstos para que hagan sus compras donde tengan por conveniente, y de este modo no sólo habrá cumplido con los más rudimentarios deberes de todo hombre honrado, sino que se ahorrará más de un digusto que, a continuar como hasta aquí, le puede sobrevenir.—UN OBRERO.



AVISO

Ponemos en conocimiento de los suscriptores a la Biblioteca Socialista que en breve se publicará el cuaderno 8.º y siguientes, no habiéndolo hecho en el plazo indicado en el último cuaderno por los motivos que por la Prensa conocen nuestros lectores.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACION BARCELONESA

El sábado, 10 del actual, celebrará asamblea general ordinaria esta Agrupación para discutir el siguiente orden del día: 1.º Lectura de actas. 2.º Examen de las cuentas. 3.º Lectura de comunicaciones. 4.º Renovación de la mitad del Comité. 5.º Proposiciones de los afiliados. Se recomienda la asistencia. Barcelona, 4 de agosto de 1895.—EL COMITÉ DIRECTIVO.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Villanueva y Geltrú.—En la última asamblea general celebrada por la Agrupación Socialista se renovó el Comité, quedando constituido de la siguiente manera: Juan Rimbau, presidente.—Francisco Ill, vicepresidente.—José Borrás, secretario del exterior.—José Susana, secretario del interior. P. Soler Noes, tesorero.—G. Benot, Jorge Joven y Lorenzo Baiges, vocales.

Estos compañeros, al tomar posesión de sus cargos, saludan a cuantos pelean para derribar el actual orden de cosas. Y al mismo tiempo, en nombre de los socialistas villanoveses, protestan de las arbitrariedades cometidas con nuestros correligionarios Iglesias, Simal y Abascal y otros, con motivo de la huelga de panaderos, deseando un completo triunfo a tan valientes camaradas.

Bilbao.—La Audiencia territorial ha sobreesido la causa que se le seguía al Comité de la Agrupación Socialista por haber publicado una hoja censurando la conducta del gobernador de Málaga con motivo de la huelga de la Casa Larios.

FRANCIA

Habiendo sido elegido consejero general el ciudadano Baudot, obrero vidriero y uno de los condenados por el infame proceso de Albi, ha sido despedido de la fábrica en que prestaba sus servicios.

Los compañeros del despedido han abandonado el trabajo, así como los obreros de las demás fábricas de vidrio, y no volverán a ellas mientras no se reponga al injustamente despedido.

La Compañía se ha negado a entrar en negociaciones con el Sindicato obrero.

Nuestro correligionario Jaurès, que inmediatamente acudió en ayuda de los huelguistas, tampoco pudo llegar a un acuerdo con el director de la Compañía.

A última hora se trata de someter la cuestión a un arbitraje.

BÉLGICA

En unas elecciones celebradas en Ostende el candidato socialista ha obtenido 1.265 votos.

Es la primera vez que los socialistas luchan por ese distrito.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Alcoy.—Continúan en huelga los obreros empleados en la fabricación de paños.

MENSAJES E INFORMES

PRESENTADOS

AL CONGRESO INTERNACIONAL DE ZURICH

embarazarse de protectores interesados y de amigos traidores que se habían agregado a las Sociedades obreras y las dominaban, tuvo que tomar al pie de la letra las palabras de Marx: «La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», y dándolas una interpretación completamente material, enarbolaron la blusa del obrero como una bandera. Las desilusiones que había costado a los trabajadores la mezquina política de los viejos partidos burgueses, les hizo mirar mal toda clase de política: la palabra misma fué excoulgada y convertida en sinónimo de hábil engaño ó de pérfido maquiavelismo.

Así—como lo hemos hecho notar más arriba—, el Partido Obrero era un partido reaccionario, reaccionario sobre todo contra la corriente radical. Nadie—excepto algunos socialistas animados de gran fe y de convicciones muy profundas—osaba alentar tal partido ni tomar abiertamente su defensa. Sobre todo, cuando se desencadenaron contra él todos los odios de la democracia burguesa fué en el periodo electoral de 1886, al presentar sus candidaturas en varios colegios ó distritos de la Alta Italia; candidaturas que fueron derrotadas en todas partes, pero que determinaron el fracaso de algunos candidatos radicales.

Los directores del movimiento fueron vergonzosamente calumniados, acusándoseles de estar en relaciones con la Policía, de ser agentes del Gobierno, etc. El Gobierno, que esperaba una ocasión propicia, cayó sobre el Partido, hizo disolver sus Secciones, confiscar sus papeles y encarcelar a todos los que habían tomado parte más ó menos activa en esta propaganda. Empeñadas las persecuciones judiciales, se urdió un gran proceso

La huelga, producida por la rebaja de las antiguas tarifas que introdujo la Junta arbitral, no lleva trazas de concluir.

En esta huelga hay una cosa digna de notarse: un gobernador que es imparcial, es decir, que no quiere emplear los atropellos para servir a los industriales.

Estos tienen de su parte al alcalde y al Ayuntamiento, que han dimitido, y al diputado por el distrito, al joven ex ministro el demócrata Sr. Canalejas.

A pesar del apoyo que todos estos señores prestan a los patronos, es seguro que triunfarán los huelguistas.

Vendrell.—Se ha celebrado en esta localidad la segunda Conferencia de la Federación Agrícola de España, Federación que la componen los agricultores de Cataluña. En la Conferencia estaban 16 secciones representadas.

La resolución más importante de la Conferencia ha sido la adopción del siguiente acuerdo:

«Siendo la Federación de obreros agricultores de la región española una Sociedad de resistencia a la tiranía capitalista, la Conferencia acuerda que ninguna de sus Secciones pueda adherirse a las Cámaras agrícolas ó a sus conclusiones con tendencias todas a romper la disciplina social de los trabajadores. La adhesión de cualquier Sección expresa la ruptura de las relaciones con la Federación y la expulsión de la misma como traidora a la causa del trabajo.»

Orense.—La Sociedad de Obreros de este punto ha votado 100 pesetas para los huelguistas de Pontevedra y se ha puesto a disposición suya.

BÉLGICA

Los obreros empleados en una mina del Borinage se han declarado en huelga para evitar una disminución en los salarios.

ESTADOS UNIDOS

Más de 2.000 sastres se han declarado en huelga en Nueva York.

SUSCRIPCION

DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Table with columns for location and amount. Includes entries for P. Iglesias, S. Gascó, J. M. Soto, and a TOTAL GENERAL of 15.004,80.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos a cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Alicante.—M. A.—Recibida 1 peseta de C. F. hasta fin julio. Se mandan cinco ejemplares más.

Tetuán.—F. S.—Recibidas 6,12 pesetas de paquetes hasta el número 490.

Mondragón.—L. G.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Bilbao.—LA LUCHA DE CLASES.—Dad como recibida 1 peseta de la suscripción de A. L.

Valcarria.—A. I.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Chavin.—V. L.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Alicante.—R. C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta

ante los Tribunales de Milán. La acusación de tramitar conspiraciones se desvaneció durante la instrucción, pero por menores causas (tales como excitación a la huelga y a la guerra civil) los acusados fueron condenados.

Estando aún reciente la organización del Partido, estas persecuciones le fueron desastrosas. A ellas siguió un periodo de abandono, casi de estupor, durante el cual la tierra, en que la propaganda sembraba sin descanso, se preparaba para hacer brotar vigorosamente el nuevo Partido de los Trabajadores italianos, lo mismo que una joven floresta germina y se eleva sobre un terreno que el incendio de hierbas y arbustos ha dejado desierto, cubriéndole de cenizas fecundadoras.

IV

EL NUEVO PARTIDO DE LOS TRABAJADORES.—EL CONGRESO DE MILÁN

Hemos llegado al Partido de los Trabajadores tal como en estos momentos existe en Italia. El nacimiento del nuevo Partido era una integración, y, por lo mismo, un gran paso adelante en la propaganda, y de ese nacimiento data, por decirlo así, la adhesión completa y decidida del Socialismo italiano al gran movimiento en conjunto del Socialismo internacional.

El antiguo Partido Obrero, como se ha visto, había dejado en cierto modo fuera de él la corriente intelectual del movimiento, todo lo que no era trabajo manual puro y resistencia corporativa; era un Partido Obrero en la más estricta acepción de la palabra; no era aún un amplio Partido Socialista, y empleaba una especie de coquetería en diferenciarse de los demás, aunque sus militantes, sus hombres más activos, sus oradores fuesen socialistas puros: individualmente afirmaban su carácter socialista, pero al Partido negábasele en parte. Cuanto a sus teorías, estaban tocadas de ese semianarquismo que se nota en los países y en los periodos de transición donde la pequeña industria prevalece aún

fin mayo. Puede disponer de 9,60 pesetas de San Martín de Provensals.

Logroño.—A. D.—Se hace lo que pide.

Orense.—J. C.—Recibidas 12,30 pesetas: 6 de paquetes hasta el número 490; 3,20 de folletos, 2,10 de seis retratos y 1 peseta a su favor, pues el importe es 5,30 y no 6,30 como dijimos. Se manda lo que pide.

San Martín de Provensals.—J. B.—Recibida 1 peseta de un ejemplar de la «Miseria». Se mandan 10 «Colectivismo y revolución».

Barcelona.—A. G.—Se enviaron sólo 41 ejemplares.

Jaén.—B. S.—Recibidas 3 pesetas: 1 de su suscripción, 1 de C. L. y 1 de F. G. hasta fin junio.

Sama de Langreo.—C. C.—Recibidas 8 pesetas de paquetes hasta el número 490. Se hizo lo que pedía. Se mandan dos retratos.

Fuenteabón.—M. G.—Recibidas 1,50 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin septiembre, 0,25 de ejemplares del periódico y el resto para la Caja central.

Puerto de Santa María.—J. R.—Recibidas 3,30 pesetas: 3 de paquetes hasta el número 473 y 0,30 de un «Colectivismo» y una «Organización».

Gibraltar.—B. C.—Recibidas 3 pesetas de las suscripciones de esa hasta fin septiembre.

Lérida.—L. B.—Se manda medio paquete a contar del número pasado.

Linares.—A. S.—Recibidas 33 pesetas: 27 de paquetes hasta el número 476, 1 de un «Socialismo y Ciencia» y el resto para el C. N.

Villanueva y Geltrú.—J. B.—Recibidas 29 pesetas: 1 de J. B., 1 de G. B. y 1 de F. V. hasta fin mayo; 1 de J. M. hasta fin julio; 1 de C. F. y 1 de M. M. hasta fin agosto; 1 de J. S., 1 de J. M. O., 1 de R. C. hasta fin septiembre; 1 de paquetes hasta el número 491; 1 de un «Socialismo y Ciencia», 1 para «El Grito» y 0,50 para la «Biblioteca».

Vall de Uxó.—E. P.—Recibidas 3,10 pesetas: 1 de su suscripción hasta fin septiembre, 1 de la de J. F. hasta fin octubre, 0,50 de paquetes hasta el número 496, 0,20 de una «Controversia» y el resto a su favor, pues no hay ejemplares de los folletos que pide.

Málaga.—S. C.—Recibidas por conducto de I. 1 peseta de vuestra suscripción hasta fin octubre. Por olvido de esta Administración no se modificó vuestra dirección la semana pasada.

Málaga.—J. G.—Recibidas por conducto de P. I. 3 pesetas de su suscripción.

Málaga.—F. J.—Recibidas por conducto de P. I. 11 pesetas: 5 de paquetes hasta el número 382, 2 de L. S. hasta fin julio, 2 de J. S. hasta fin marzo, 1 de A. G. hasta fin marzo y 1 de M. G. hasta igual fecha. Se hace lo que indica.

Málaga.—R. S.—Kovie nueva nota de la distribución de la cantidad entregada a P. I.

León.—R. M.—Recibida 1 peseta de su suscripción hasta fin octubre.

Cervelló.—D. M.—Recibida por conducto de M. S. 1 peseta de su suscripción hasta fin julio.

Coruña.—J. R.—Recibidas 32 pesetas: 1 de M. A. hasta fin abril, 1 de P. N. hasta fin marzo, 1 de M. P. hasta fin mayo, 1 de A. L. hasta fin agosto, 1 de J. R. hasta fin junio, 1 de F. P. hasta fin septiembre, 1 para LA LUCHA, 1 de J. R. para «EL GRITO», 2,60 para la «Biblioteca» y el resto para los Panaderos.

Santiago.—J. S.—Se manda un paquete de este número.

Alicante.—EL GRITO DEL PUEBLO.—Dad como recibida 1 peseta de Ferrol.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 13,50 pesetas: 3 de la suscripción de F. C. hasta fin marzo 95; 1 de S. A. P. hasta fin septiembre 95; 5 50 para la «Biblioteca», y 4 para LA LUCHA.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones. 112,87

Idem por 1 «Miseria», 1 «Controversia», 1 «Colectivismo» y 3,20 pesetas de Orense. 4,55

RETRATO DE CARLOS MARX

Este grabado, que tiene un tamaño de 25 por 35 centímetros, se vende en la Administración de EL SOCIALISTA al precio de 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

sobre la naciente producción fabril. El nuevo Partido de los Trabajadores ha reunido las dos corrientes socialistas, la teórica y la práctica, que se buscaban mutuamente, y ha impreso al movimiento su propio carácter político, el carácter de la lucha de clases para lograr la conquista de los Poderes políticos y administrativos, la abolición de la propiedad privada de los instrumentos de producción, la supresión definitiva de las clases.

A este progreso decisivo han contribuido muchas circunstancias, entre otras, el ejemplo y el estudio de lo que ocurría más allá de nuestras fronteras. La Crítica Social, revista socialista que se publica en Milán desde enero de 1891, haciéndose intérprete del Socialismo científico y popularizándolo, dió un vigoroso impulso a esta evolución.

El primer acto del Partido de los Trabajadores, que es actualmente el verdadero y único Partido Socialista italiano, fué la celebración de un Congreso en Milán en agosto de 1891, en el que tuvieron representación más de 150 Sociedades obreras de Lombardía, la Emilia, Toscana, Liguria y el Piamonte. La discusión allí habida recayó sobre todos los asuntos que constituían el orden del día del próximo Congreso internacional de Bruselas (legislación internacional del trabajo, derecho de coalición, militarismo, etc.), y el criterio socialista venció en él por una gran mayoría contra las veleidades anarquistas y los estrechos ideales corporativos. El orden del día que se aprobó en el mismo declaraba ante todo que la emancipación de la clase obrera no podía ser sino el resultado de la proclamación de la propiedad colectiva, y que las leyes protectoras del trabajo no tendrían efecto definitivo por sí mismas ni influencia alguna sin la presión de la masa organizada obligando al Poder a darlas cumplimiento, y reclamaba después dichas leyes sobre todos los puntos indicados por el Congreso internacional de París como un medio para mejorar la actual situación del proletariado.

También se aprobó casi por unanimidad que todas